El ruido de ambiente y las entrevistas

El ruido de ambiente es algo a lo que nos acostumbramos rápido, tanto que de pronto dejamos de percibirlo. Cuando hablamos con un amigo en mitad de la calle o frente al mar, ignoramos el ruido de los buses o el de las olas. Pero si grabáramos la misma escena con una cámara, nos daríamos cuenta de que el sonido del ambiente es a menudo insoportable, porque nos hace difícil escuchar bien lo que está diciendo nuestro interlocutor. Aún si lo entendiésemos, el ruido continuaría siendo una molestia.
¿Cómo evitar esto?

La primera regla es recordar que nuestro micrófono graba aquello que tiene enfrente y muy poco lo que le llega desde atrás; y que lo ideal en una situación de bullicio es siempre tener la fuente de ruido a la espalda y frente a nosotros el sonido que queremos grabar.
El viento es otra fuente de ruido grave que, contra el micrófono produce un silbido que impide escuchar cualquier otra cosa. Es posible evitar una grabación con viento, trasladando la locación a un lugar protegido. Cuando esto no es posible, se puede proteger el micrófono con una espuma de hule (los profesionales le llaman **protectores de viento**) para evitar que este efecto climático afecte la grabación. Otro elemento atmosférico al que hay que tener cuidado es la lluvia y su sonido persistente: una entrevista grabada bajo un techo de zinc durante una fuerte lluvia resultará muy fastidiosa (a lo mejor totalmente incomprensible).

En un ambiente sin viento es posible usar el micrófono sin protector.

Un protector casero realizado con espuma plástica y tape.

no sin

El profesor Campos –luego de una batahola de voces, gritos, silbidos y portazos- les dijo a sus discípulos que hicieran silencio y la frase fue como un interruptor que apagó todo menos la mirada,los gestos de los jóvenes y su respiración agitada por el entusiasmo. "Bueno –agregó-, hacer silencio no significa quedarse dormido, de cara a la pared, uno hace silencio para escuchar mejor, poner más atención en lo que se está haciendo". Cuando Javier, que observaba todo sentado en el suelo, se incorporó, tomó a uno de sus muñecos, y el muñeco cruzó un dedo de paño sobre la boca de cartón indicando silencio, todos se largaron a reír.

Organizarse, planificar

En este trabajo hay palabras mágicas. Una es "organizarse". El **plan de filmación** es el instrumento para no perder el rumbo; qué se filma antes, qué se filma después, por qué ese orden. El plan de filmación da una pauta de todas las tomas organizadas que necesitamos en nuestra película: a cada día corresponde una cantidad de tomas reunidas según las necesidades de la filmación. Por ejemplo, la continuidad de la luz. Si el titiritero sale de un cuarto de día, en la toma siguiente se lo verá cruzando la calle bajo la luz del día . Por otro lado, la entrevista al titiritero se filmará seguida, para luego fragmentarla y adecuarla según el guión. Si el guión prevé que el titiritero llegue y se vaya por la misma calle y que los mismos niños lo reciban y despidan, convendrá filmar las dos escenas seguidas para aprovechar los niños presentes, la carreta ya en la locación, la cámara y el equipo listos, a pesar de que las dos escenas vayan una al comienzo y otra al final de la película.

Las películas, al igual que los reportajes y los documentales, nunca se filman en el orden en que están escritos en el guión. Otro criterio de organización es la coninuidad de los ambientes: en cada locación hay que filmar todo lo posible, para no tener que volver a repetir cada plano que se nos olvidó filmar. Un plan de filmación bien hecho, permite ahorrar muchas horas extras de trabajo.

Sin organización se complica el trabajo. La realización del video con el titiritero, más que una filmación parecía un gran enredo; como si Roxana, Luis, Rodolfo, Tatiana y Alfredo, se hubieran convertido por un momento en hormigas confundidas dando órdenes contradictorias y no atinaran al principio a hacer nada bien."¡Los nervios, los nervios!", decía Rodolfo.
Fue así que, siguiendo un orden de tareas, el equipo pudo filmar a Javier caminando por el medio de la calle de polvo, sentado delante y detrás de su carreta, contando sus inicios, hablando a la cámara de su infancia, de su madre leyéndole “Las mil y una noches”, y el asombro por los primeros marionetistas que había conocido: "don Bastián de Terranova y Dante Verzura –dijo con entusiasmo-, Verzura daba funciones en el Jardín Zoológico". Y luego hicieron tomas de la escenografía: un telón de fondo con sus propios muñecos haciendo equilibrio sobre perchas colgadas en hilos de colores, movidas por el viento muy cerca de sus cejas abultadas y sus ojos de chispas. Y filmaron su cabeza ensombrerada, y detrás un cartel anunciando con enormes letras de molde la función de MAESE TROTAMUNDO.

El director

Él está en la locación. Todos están listos pero no pasa nada, ¿por qué?

Porque todo el equipo está esperando su decisión. En plena filmación, todo el mundo espera sus palabras. Esto significa que en cada momento él debe saber qué paso realizar. Detrás de su decisión está el conocimiento de la totalidad de las tareas: la preparación, la lectura del guión, el trabajo con el story board, el plan de filmación, etc.

El director está en las grandes y pequeñas fases de una película. En cada momento debe saber lo que cada uno tiene que hacer. Como un director de orquestra, debe dirigir el equipo para que funcione sincronizado, pero dejando a cada uno espacio para que dé lo mejor de sí mismo.

Dijo Luis que en esta historia escrita,seguramente habrá que intercalar escenas de los títeres opinando cada uno sobre su quehacer, sus planes futuros o hablando de la persona que los construyó; incluso algunos iban a poder quejarse (el que hubiera preferido una nariz más pequeña o unas orejas más grandes). También intercalar escenas del titiritero en la parte trasera de su carreta, tranquilo, remendando con parsimonia el traje de Trenzas de Oro atacado por las polillas. En esas escena –prosigue Luis- Javier va a hablar, siguiendo el guión,de su infancia y sus inicios. Por su parte Rodolfo, propuso que intervengan los niños ("podrían aparecer con títeres en las manos, diciendo qué les había parecido la función"). El final –agregó- podría ser la carreta marchándose del barrio, con un montón de niños subidos en la parte de atrás, y enseguida la imagen del muñeco Maese Trotamundo, adelante, sujetando las riendas, y la felicidad del caballo Miseria, campante, al trotecito, con un collar de flores en el cuello.

Tomas principales y tomas de apoyo

En un reportaje como el requerido para la película, la entrevista es el hilo conductor de la historia. Pero en la fase de edición, se presentará la necesidad de cortar algunas partes de esta entrevista para eliminar las repeticiones, las divagaciones, las tomas que han quedado con defectos -fuera de foco o movidas. Para poder efectuar estos cortes se necesitan tomas del ambiente en el que se desarrolla la entrevista, ya que no es posible cortar directamente un entrevistado suprimiendo una frase o una palabra: el corte de sonido probablemente pasará inadvertido pero el de imagen se percibiría como un brinco inexplicable.

Por esto en fase de edición, gracias a estas **tomas de apoyo**, cuando tengamos que cortar una entrevista, podremos cambiar de imagen, por ejemplo ver los muñecos, u otros elementos significativos de la habitación, las manos del titiritero jugueteando con los cables, su gran sombrero, etc., de manera que el corte resulte literalmente invisible. Además estas tomas sirven para dar cuenta de otras facetas del personaje, sus gestos o sus objetos, lo que hará mucho más vivo al reportaje.

Las entrevistas tuvieron aciertos y desaciertos. Tatiana y Rodolfo fueron los encargados de preguntar y Luis tomó al titiritero contando que de niño solía armar su propio teatrín con una silla cubierta por una sábana para presentar la obra "La historia de los descabezados". Ya adolescente, dijo, había visto desde una ventana pasar un carro con dos jóvenes, uno en las riendas y el otro recostado sobre una parva de heno mordiendo una ramita:"Fue lo que me decidió a largarme al camino. La gente a veces no tiene conciencia de la felicidad. ¡Quieren un hombre más feliz que ése!". Todo muy bien, pero los jóvenes habían olvidado averiguar cuestiones elementales: su nombre completo, dónde y cuándo había nacido, quiénes habían sido sus primeros maestros y qué muñeco había fabricado primero. Con apuro corrigieron las dudas; el titiritero explicó que había conocido: "a grandes marionetistas italianos que hacían obras en genovés que duraban un año; títeres de madera que podían pesar hasta 35 kilogramos. Recuerdo a San Carlino y a los Picoli de Podrecca,que llegaron a tener más de mil muñecos". Su nombre era Javier Villafañe, nacido al sur del continente americano en un año que, dijo, no recordaba. Pero recordaba su primer muñeco, Maese Trotamundo, construido cincuenta años atrás y a quien solía festejarle el cumpleaños cuando le venía en gana con amigos artistas –pintores, poetas, inventores de fábulas- y personajes de La Andariega:"y siempre Trenzas de Oro y El Caballero de la Mano de Fuego arrojando confeti y lanzando mordiscos a un queque de papel".

¿Listos para arrancar?

Es casi hora de empezar a filmar. Para evitar sorpresas, antes de gritar acción, será mejor controlar el equipo técnico: siempre es mejor probar cada cosa -la cámara y los efectos especiales, probar el micrófono en condiciones parecidas a las que tendrás en la entrevista, etc.- antes de presentarse a filmar. Es el momento de controlar, después puede resultar tarde. He aquí un breve listado de controles que es bueno hacer antes de filmar, es bueno copiarlo y llevarlo siempre encima, al igual que el manual de la cámara:

Lista de control de equipo técnic o

- ☐ La cámara funciona bien
- ☐ Las baterías están bien cargadas
- ☐ Tener todos los cables necesarios (para cámara y sonido)
- ☐ Tener el manual de instrucciones
- ☐ Tener los casetes vacíos (¿son del tipo correcto?)
- ☐ Recordar el trípode
- ☐ Y el micrófono
- ☐ Y los audífonos

Otros Materiales para llevar:

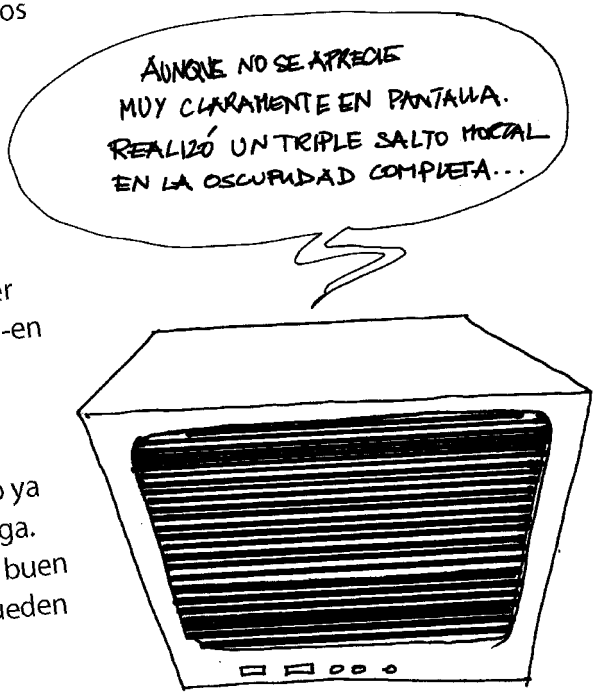
- ☐ Guión
- ☐ Story Board (fotocopia, no el original)
- ☐ Plan de filmación
- ☐ Lista de contactos con números de teléfono
- ☐ Lista de las locaciones
- ☐ Lapiceros y cuaderno
- ☐ Caja chica para imprevistos
- ☐ Tijeras, mecate, cinta adhesiva, alicate y destornillador para reparaciones de emergencia
- ☐ Sombrilla o bolsas plásticas para proteger el equipo de la lluvia
- ☐ Lámparas (si fueran necesarias)
- ☐ Comida y refrescos
- ☐ Galletas para emergencias
- ☐ Vasos plásticos

La locución

En un documental o un reportaje, no todo puede lograr contarse con imagenes y entrevistas; a veces no son suficiente para decir todo lo que queremos decir. Por esto se apela a un recurso, la **voz en off** o **locución**. La locución es como la voz del director o del guionista, relatando todo aquello que no se ha logrado contar con imágenes o con entrevistas, y que permite eslabonar los diferentes segmentos de la historia transformándola en un cuento homogéneo. A veces, una entrevista puede decir lo que necesitamos expresar, pero requiere de mucho tiempo para decirlo. En este caso, unas pocas frases de locución intercaladas con la voz del entrevistado, permiten eliminar tiempos muertos y hacer más dinámico el reportaje.

Toda la investigación que nuestros héroes han realizado sobre la historia de los títeres, puede ser contada al público a través de una locución que -en contrapunto a la charla del titiritero- va a enriquecer el trabajo con datos que lo hacen más interesante e informativo.

La locución se graba en fase de edición cuando ya tenemos claro lo que vamos a necesitar que diga. Normalmente se graba en un estudio, pero un buen micrófono, la cámara y un cuarto silencioso pueden ser suficientes.

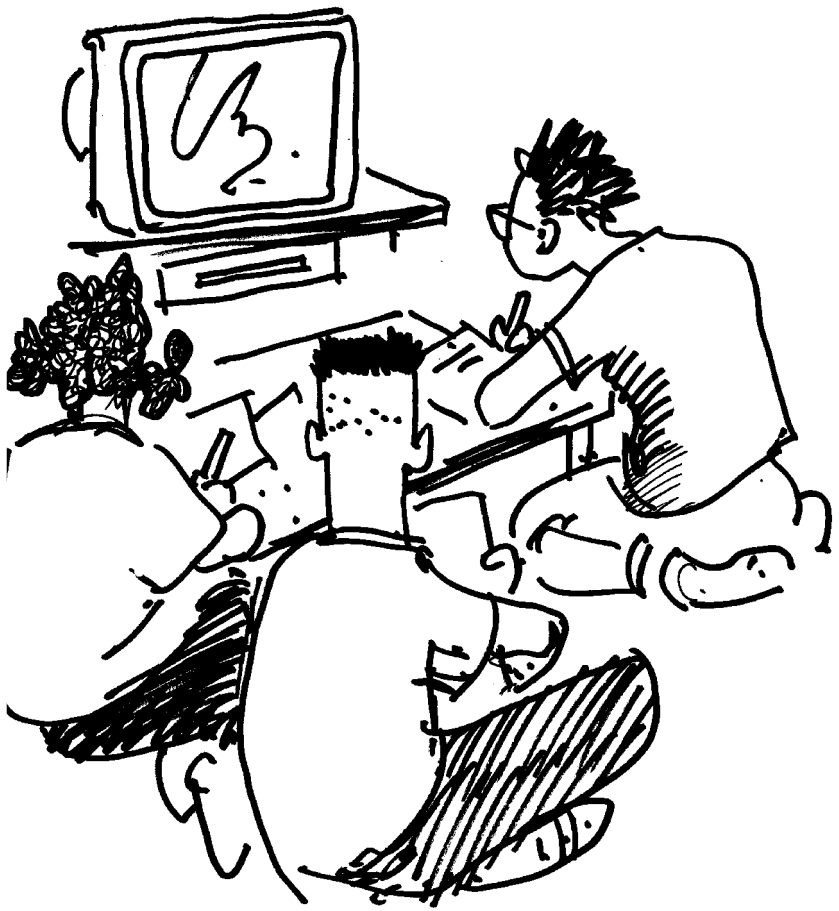


En su puesto de director, Luis dice "acción" y Alfredo, cámara en mano, filma la llegada de Javier en su carreta al Parque Central,donde lo está esperando una nube de gente, sobre todo niños. Enseguida,uno de esos niños, simpático y chimuelo, con aire de travieso, asoma la cabeza por la ventana del teatrín y presenta al titiritero Javier. La cámara hace un paneo sobre el público y resulta que ahora la nube de gente desaparece y los que aplauden son los distintos muñecos de la troupe de Javier. Por el fondo de la calle de tierra viene a zancadas largas el titiritero, como quien pierde un bus y apura el paso para alcanzarlo. Alfredo hace un primer plano del rostro del titiritero, quien silba una melodía a medida que se pasa el pañuelo por la frente perlada de sudor. Mientras el personaje avanza (la cámara lo está tomando por delante) una voz en off cuenta que Javier es uno de los grandes titiriteros del siglo XX, a la altura de maestros tan relevantes como Ives Yoly, Margarita Nicoluscu y Jön Malik, y que supo dar funciones no sólo en su carreta,sino que lo hizo en casas rodantes, camiones, lanchas y ahora tiene en mente hacerlo en aviones comerciales.

Errores inevitables

A pesar de los recaudos, no siempre es posible evitar errores durante la filmación. Incluso a los grandes directores les pasa. Si uno observa con atención sus películas preferidas, se dará cuenta de fallas de continuidad, de actuación, de cámara, de iluminación, etc.

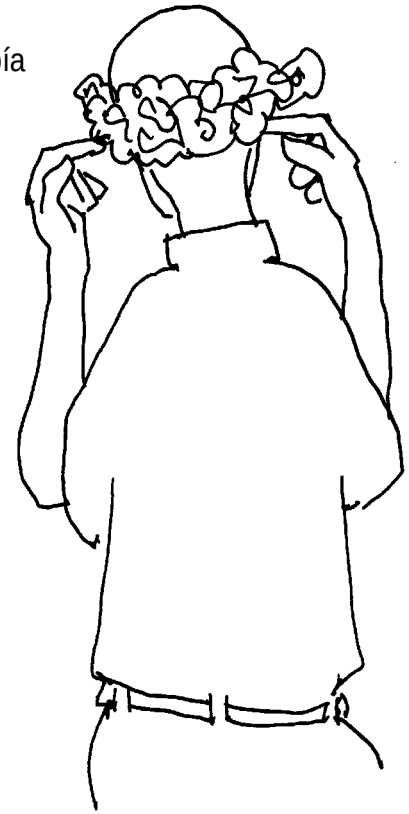
Un buen trabajo de dirección debe reducir al mínimo estos errores y, sobre todo, remediarlos a tiempo. Darse cuenta de estos "deslices" cometidos antes de que termine la filmación es fundamental, ya que todavía se está a tiempo para repetir las tomas equivocadas. Por esto , durante la fase de filmación, hay que revisar diariamente el material filmado y repetir todo lo que no nos satisface. Es un buen método para evitar olvidos, una escena traspapelada, algún plano que nos sirva para conectar con más fluidez dos escenas, etc.



El entusiasmo se vino en picada cuando los cinco se dispusieron a ver las primeras imágenes en una pantalla de televisión, que parecían las de un terremoto salido de las manos temblorosas de los camarógrafos y, otros errores que revelaban una especie de locura; movimientos rápidos que provocaban imágenes desenfocadas que mareaban al espectador. Y fue Campos quien provocó la risa general en medio de eso que parecía un velorio, cuando preguntó con rostro grave a Luis (que solía tomar litros de leche fría) si había bebido alcohol durante la filmación

A los oídos no les había ido mejor. Fueron atacados por un rumor incomprensible que, se suponía,era la voz de Javier, debieron soportar palabras incomprensibles, llenas de viento, retorcidas, sucias, que sonaban como dentro de una caja de grillos o de gatos maulladores. Cuando Javier escuchó su voz distorsionada, cerca al dialecto de un extraterrestre tartamudo, se rió con todas las ganas, mientras el técnico Campos meneaba la cabeza al ritmo de: "a esto tenemos que hacerlo de nuevo".

Mientras tanto, los títeres observaban todo desde una repisa sin poder ocultar su preocupación porque precisamente sus almas eran sus propias voces, y si éstas voces no salían como debían, bien claras y nítidas, ¿quién las iba a comprender?

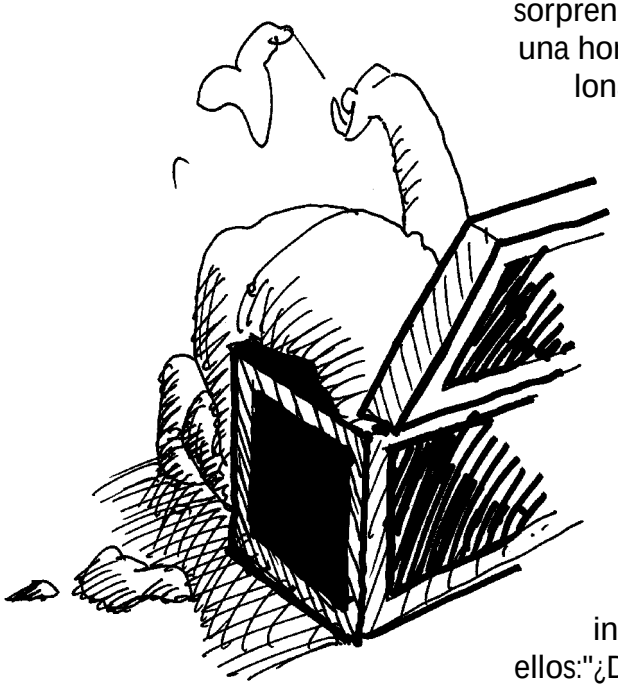


La grabación

Al filmar una escena o una entrevista es buena regla hacer ant un master completo, es decir filmar la entrevista o la escena pc completo en un plano abierto (por ejemplo si se trata de la primera escena de nuestra película, filmaríamos el plano general de la carreta del titiritero llegando). Ya con la escena completa, se pueden repetir partes en planos más cerrados (primer plano del titiritero llegando, los niños que lo miran, etc.) y luego filmar detalles (el rótulo pintado sobre la carreta, la cara del caballo, las manos de los niños aplaudiendo, etc.)

Hay que recordar que cuando se oprime record, la cámara no inicia inmediatamente, necesita unos segundos para qu la cinta se acomode y la cámara empiece a grabar. Siempr esperan unos segundos antes de arrancar la acción; tamb bueno filmar unos segundos más cuando la acción ha terminado. ¡En el proceso de edición es posible darse cue qué buenos resultados dan estas reglas!

Al termina de filmar un casete, hay que protegerlo para error, no vaya a grabarse encima. La mayoría de los case llevan en la parte trasera una palanquita que, una vez levantada, no permite volver a grabar. También es importante escribir en la etiqueta del casete el contenido: nos recordará las escenas filmadas y nos facilitará el trabajo de revisión del material.



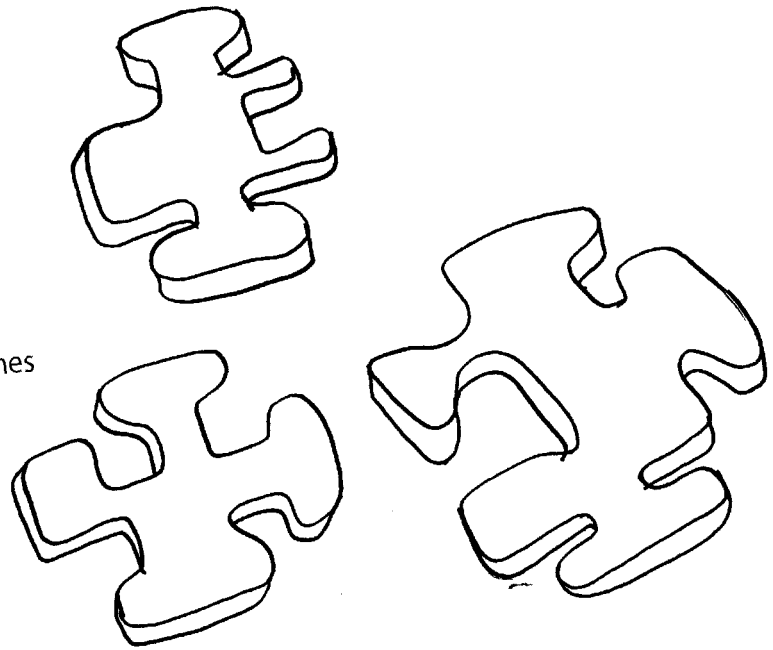
Podría haber sido un acto de magia, porque sin decir agua va se hizo humo el titiritero. No estuvo en la mañana, no apareció en la tarde, fue un fantasma en la noche. Lo primero que pensaron los jóvenes fue que se trataba de un juego, de esas humoradas imprevistas con que solía sorprenderlos, pero la cosa iba para largo. Llevaban más de una hora buscándolo por los sitios más impensados:entre lonas amontonadas en un rincón del carromato, en un negocio cercano donde solía tomarse un vaso de vino que, decía, "es muy saludable".¡Era imposible que su cuerpo robusto pudiera estar escondido en el baúl de sus muñecos! Y, lo peor, desaparecía el personaje justo cuando estaban en una etapa importante del trabajo: la edición.

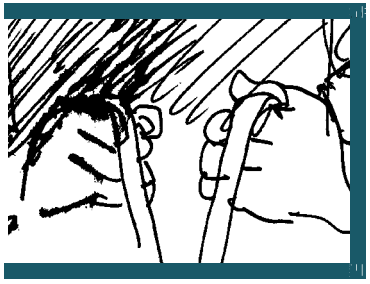
Mientras lo buscaban dentro de la carreta, Alfredo creyó ver en el rostro pintado de colores de los títeres un gesto de burla, como si el Capitán dijese por lo bajo:"frío...frío", y "Trenzas de Oro":"tibio... tibio",y Maese Trotamundo: "Un poco más a la derecha". Rodolfo se paró frente a los muñecos, colgados todos de un cable que recorría todo el interior del carromato, y dijo algo que parecía dirigido a ellos:"¿Dónde se ha metido este hombre?. Pero los muñecos mantuvieron la boca cerrada, bajaron los párpados y soltaron una risita provocadora que nadie escuchó.

¿Por qué editar?

Una vez terminada la filmación, el resultado del trabajo será una serie de casetes con distintas grabaciones. El problema es que nadie se va a divertir viéndolos así, ya que habrá un montón de tomas inútiles o repetidas, algunas buenas otras menos, pero todas estarán en el orden equivocado.

No hay que preocuparse, lo que hace falta ahora para completar la película es el proceso de edición. Hacer una edición significa escoger los segmentos del material filmado que deben estar en la película, y reunirlos de manera ordenada, fluida, según el guión. Parece fácil, pero es como poner en orden un gran rompecabezas que tiene centenares de posibles soluciones. El trabajo radica en hallar las soluciones de edición que más satisfagan al director y que mejor cuenten la historia que él tiene en su cabeza y que están señaladas en el guión.



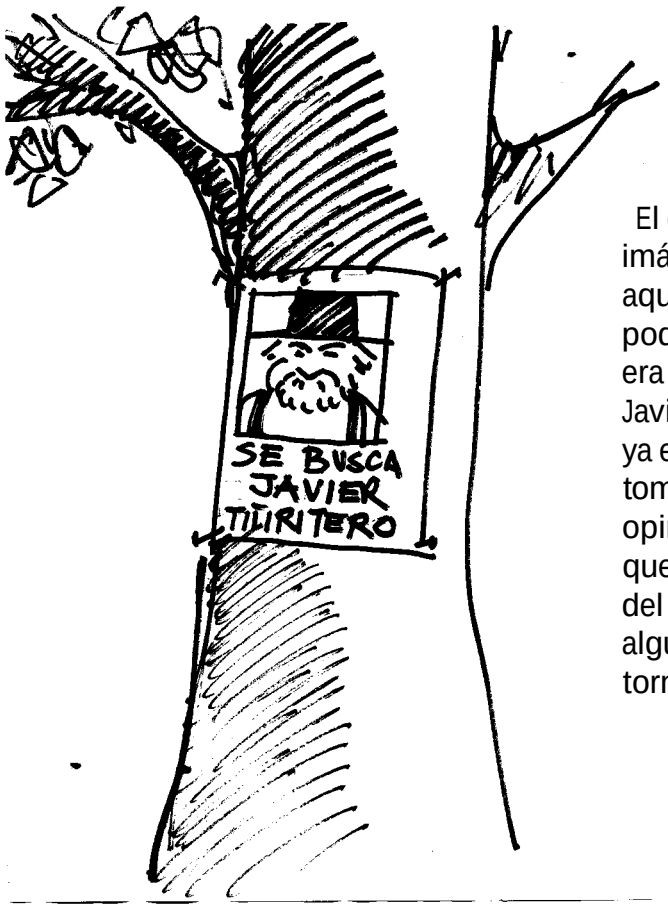


Con todo y la preocupación por el titiritero, el grupo siguió trabajando y al otro día se reunió puntualmente (es un decir) y repitió las tomas que habían salido mal tratando de no caer en los mismos errores, adoptando el encargado de cámara una posición básica que impidiera temblequeos inesperados, colocando el ojo en el visor y asegurándose de que los movimientos de la cámara fuesen junto a los del cuerpo. El titiritero Javier, siempre con una sonrisa en los labios, había accedido días atrás a los pedidos de aquellos cineastas del barrio que comenzaban a foguearse tratando de aprender de sus propios errores, corrigiendo problemas de sonido y de encuadre, pero aparecía en las primeras imágenes con un estilo de espejo quebrado o un espejo movible que enseñaba a su antojo, en lugar del rostro del personaje, un ojo, parte de su nuca y el sombrero, la frente, algo del perfil de la cara barbada o un hombro. La risa los alcanzó a todos cuando vieron en la pantalla a Tatiana cruzando inocente frente a la cámara y luego a una mano de Ernesto, tomando apuntes y tapando el cuerpecito de trapo de Maese Trotamundo que actuaba acompañando a su amigo Javier.

El proceso de edición

Todas las cámaras tienen una salida de video y audio que permite conectarla a una videograbadora y a un televisor (indicada como **out video, out audio**) a través de un cable que normalmente es parte de los accesorios de la cámara. Si existe alguna duda sobre cómo realizar la conexión se puede ver el manual.

Lo primero que se debe hacer es revisar el material filmado. Controlar que la cámara de video esté conectada a la electricidad, rebobinar hasta el comienzo el primer casete, colocar el **contador** (counter) en cero, poner play y comenzar a ver lo filmado. Mientras se observa, hay que tomar nota de las tomas buenas, de las que son sólo utilizables en parte y de las que se descartan totalmente. En cada anotación, debe ir el número de contador correspondiente a cada toma. Cuando se han visto todos los casetes, ya se tendrá una idea de cuáles son las tomas a utilizar en el montaje y cuáles a descartar del todo. A pesar de esta selección, es posible seguir disponiendo de 1 ó 2 horas de material bueno para realizar un reportaje de 15-20 minutos. Por esto hay que repetir la revisión varias veces hasta tener bien en claro la selección del material y el orden en que hay que montarlo, y se puede anotar al margen del guión el orden de las tomas por cada escena.



Campos se sumó a la búsqueda y ya cuando todos estaban cansados y desanimados, Luis propuso tomar una fotografía de Javier y pegarla en los árboles del parque, en las panaderías, en el colegio, en las paredes de la calle, en todos lados. El asunto pasaba de castaño a oscuro, Tatiana dijo que quizá se había marchado, pero Luis dijo que nunca un titiritero abandona sus muñecos. ¿Y si lo habían secuestrado?, dijo alguien. Pero ¿quiénes, para qué, cómo, en qué momento, lo habrían golpeado, se había resistido, fue para robarle, robarle qué cosa?

El grupo dedicó varias horas del día a ver las imágenes de la filmación y a separar lo utilizable de aquellas imágenes que iban a descartar, pero no podían evitar la aflicción. La primera preocupación era que no le haya pasado nada; la segunda que Javier era el personaje de la película y que si bien ya estaba filmado, habría seguramente algunas tomas que repetir. Por otro lado, aunque no opinaba mucho sobre la filmación, porque entendía que era responsabilidad del equipo de jóvenes y del Profe Campos, el titiritero dejaba caer siempre alguna sugerencia que enriquecía el trabajo, lo tornaba más interesante.